Alvarez Miranda, presidente del Forum Atómico:

«La energía nuclear es un riesgo soportable»

«Según los últimos informes de este año, el mundo cuenta con un arsenal de 20.000 bombas atómicas. De éstas, 11.000 están en poder de los Estados Unidos, mientras que 3.500 son almacenadas por los rusos. Cualquiera de estos dos países podría destruir el planeta, pero no se debe confundir el peligro de las armas atómicas con la energía nuclear.» Alfonso Alvarez Miranda exministro de Industria, es presidente del «Forum Atómico Español», que acaba de organizar las Jornadas de Otoño sobre «La sociedad y la Energía».

«El Forum Atómico —dice el señor Miranda— es una asociación de carácter civil, no estatal, sin fines lucrativos, que tiene por finalidad agrupar a todas aquellas personas que se interesan por la investigación y el desarrollo, utilizando la energía atómica con fines pacíficos.»

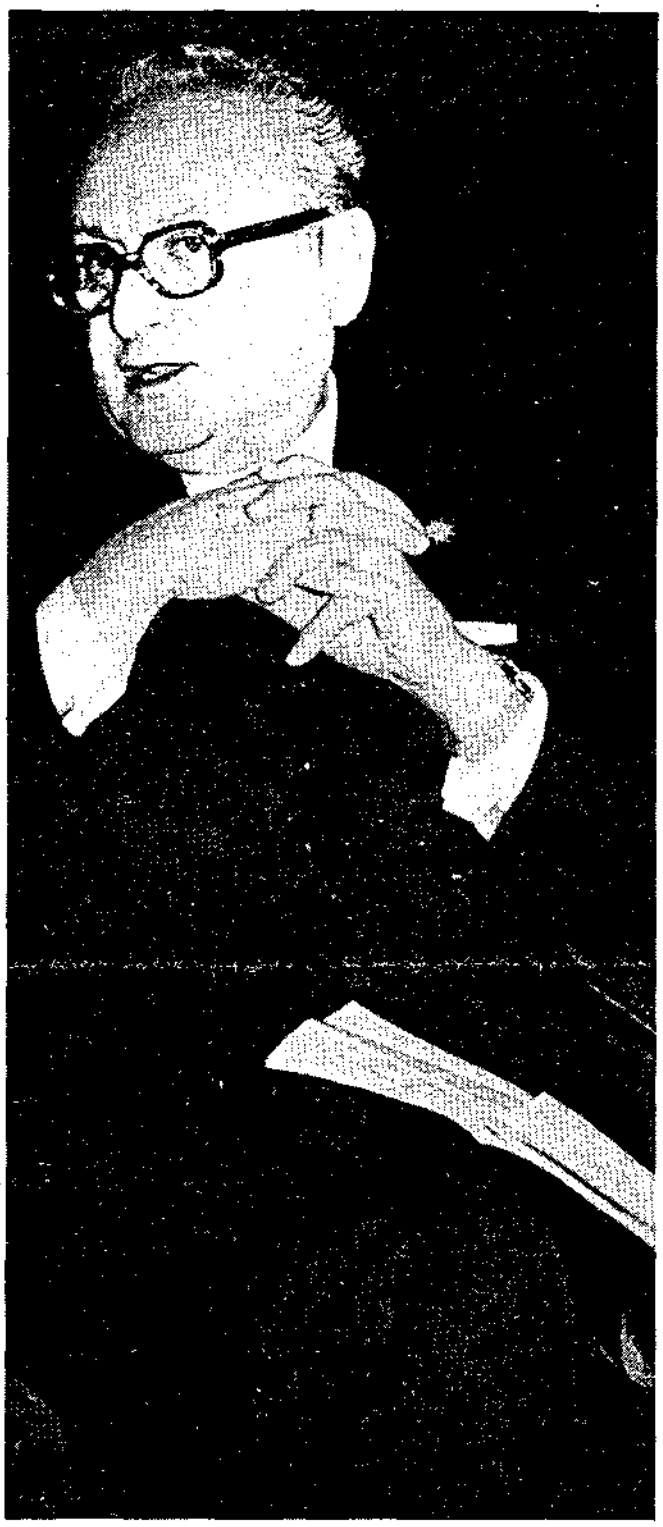
La energía nuclear es fiable

«Nos estamos jugando nuestra forma de vivir en los próximos cincuenta años. Sería de todo punto absurdo —continúa— que parte de esos treinta países que poseen poder atómico para hacernos desaparecer, lo hicieran. Ya sé que el hecho es que lo tienen, y que puede aparecer en cualquier momento, pero el problema de las armas atómicas es diferente al empleo de la energía. Hoy por hoy, esta fuente es inevitable, necesaria y fiable, pero presenta el tremendo inconveniente de que es muy sofisticada, y resulta difícil exponer sus características al público medio.»

—A pesar de todo esto, existen otras fuentes de energía mucho más fiables, que comportan menos riesgos y que además tienen un futuro brillante...

--Lo primero que hay que decir es que es fiable por dos causas fundamentales. La primera: Que desde que se montó el primer reactor nuclear ruso de Obsnisk, cerca de Moscú en el año 1954 hasta ahora, no se ha producido ni un solo accidente en una sola central por muerte radiactiva. Se podrá haber producido algún accidente de trabajo, pero no por daños de la radiactividad.

Esto es ya una muestra de fiabilidad, —recalca el señor Miranda— La comisión de Energía de la Unión Soviética y uno de sus más importantes miembros, apuntaron un hecho que poca gente conoce. «Las centrales nucleares están contribuyendo poderosamente a la purificación del ambiente.» Ya sé que esto resulta extraño, pero tiene una explicación. Sin energía no hay progreso. Las cuatro o cinco grandes fuentes de energía están agotándose por momentos, es necesaria una nueva. En cuanto a lo que apuntaba anteriormente, de las futuras, como la solar, que quede claro de una vez por todas que no alcanzarán su desarrollo pleno e importante, hasta dentro de unos cincuenta años por lo menos. De ahí que la nuclear sea inevitable. La central solar de Almería tiene 1 Mw (megavatio) de potencia, un presupuesto de 1200 millones de pesetas y ocupa una superficie de diez mil setecientos metros cuadrados, sólo con los espejos.»



—Pero los riesgos son a veces demasiado grandes. Todavía se recuerdan los casos de Seveso y otros lugares...

El riesgo

«Mire —dice el presidente del Forum Atómico— el progreso siempre comporta un riesgo y es importante que éste sea soportable. El progreso de la energía nuclear presenta un riesgo soportable, sin duda alguna. El mismo peligro o más se puede presentar en cualquier central de otra fuente energética. Si alguna se conoce y se estudia, previniendo todos sus peligros, son las radiaciones.»

Las aplicaciones de la energía nuclear en otros campos de las ciencias son importantes y han proyectado nuevos avances favorables a varios status de la sociedad. El Forum Atómico, siempre según su presidente, se encarga de otros temas, como son la apliación médica, aplicación de isótopos, la radiación de alimentos, etc. El campo de la medicina en esta línea es esperanzador. Desde el primer experimento, con los rayos X hasta los últimos avances, como la bomba de cobalto, ha venido a significar una de las pocas cosas buenas, según entendemos la mayoría, que ha aportado esta fuente de energía.

«España se encuentra entre ese grupo numerosísimo de países que están en pleno avance en este campo. Contamos con siete reactores nucleares en construcción. Dos en Almaraz, dos en Lemóniz, dos en Ascó y un reactor en Cofrentes, (Valencia). Hay otra serie de reactores pendientes de la autorización previa y de las nuevas perspectivas del Programa Energético Nacional.»

El Programa Energético Nacional fue aprobado en el año 1975, allí se estableció que debía realizarse una revisión cada dos años, y en estos momentos está esperando esta adaptación. En aquel programa se decía que la energía nuclear tenía un 23 por ciento del total de energía primaria. Pero esto estaba previsto para el año 1985, con una hipótesis de crecimiento económico que, desde luego, no es la actual. El objetivo tendrá que retrasarse a causa de la deficiente situación económica de nuestro país.

El emplazamiento de una central

Según el señor Fernández Miranda, existen dos grandes criterios para concretar el emplazamiento de una central nuclear. «Un criterio económico y otro técnico. En cuanto al primero, para todo el mundo está claro que las centrales deberán estar cerca de los grandes lugares de consumo, para evitar las redes eléctricas. Los criterios técnicos son numerosos. Se buscan lugares donde exista una estabilidad sísmica, unas mejores posibilidades de refrigeración, un régimen de clima apropiado, buenas comunicaciones, etcétera.»

Así ocurre que hay unas regiones más apropiadas para el emplazamiento de un central, produciéndose en ellas una concentración, como ocurre en el Valle del Ródano, en Francia, en donde, según Fernández Miranda «se sigue una vida normal, no se ha destruido nada» Una serie de países situados en los grandes círculos sísmicos del globo no podrán contar con esta fuente de energía, pues sería peligrosísimo. Esto ocurre en las zonas volcánicas y sísmicas de América. La gran excepción para esta regla ha sido Japón, donde el peligro de sismicidad es grande, con el precedente sicológico de las bombas de Nagasaki e Hirosima, y sin embargo, hoy tiene en contrucción instalaciones nucleares.

En la actualidad, las centrales nucleares normales se construyen con una potencia de unos 1000 Mw. En España, las edificadas hasta ahora tienen una potencia de 400 Mw, las nuevas ya tienen los mil, mientras que las grandes centrales del mundo, las de Estados Unidos y la Unión Soviética no suelen bajar de una potencia de 2000 Mw.

Uno de los principales problemas es que la lucha contra este tipo de energía lleva consigo un importante componente político —añade el señor Miranda— y además existe una falta de conocimientos de los peligros reales. La energía nuclear no tiene nada que ocultar.

«Nos estamos jugando nuestra forma de vivir en los próximos cincuenta años»

«Según la Comisión de Energía soviética, las centrales nucleares están contribuyendo poderosamente a la purificación del ambiente»

«Ocurre que la polémica nuclear lleva consigo en estos momentos, un importante componente político»

Ana RAMIREZ
Fotos: TANISFER